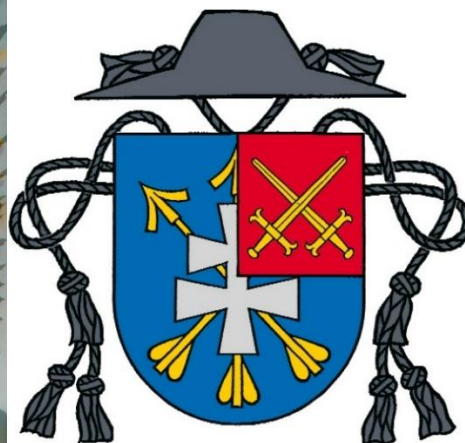
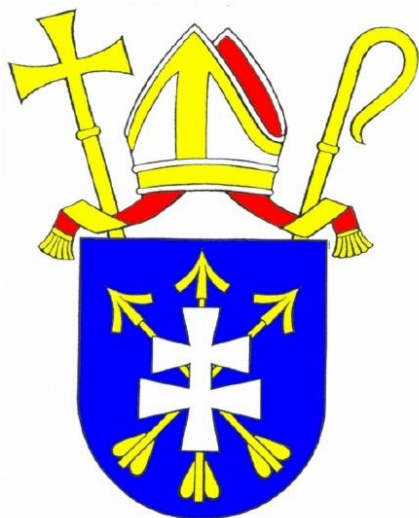


# PEREGRINACIÓN MILITAR NACIONAL A LEVOČA 2026



ARZOBISPADO CASTRENSE  
DE ESPAÑA



# LITURGIA DE LA PALABRA

## POR LA CONSERVACIÓN DE LA PAZ Y DE LA JUSTICIA

16:25 Entrada de la bandera nacional

16:30 Inicio de la Liturgia de la Palabra

### INTRODUCCIÓN

- Entrada del señor obispo y de los sacerdotes
- Bienvenida a los invitados y saludos de las delegaciones extranjeras (capellanes)

### CANTO DE ENTRADA

Taizé

### ORACIÓN COLECTA

Dios de paz, que has revelado que los pacíficos serán llamados hijos tuyos, concédenos, te rogamos, trabajar sin descanso por aquella justicia que solo ella puede garantizar una paz firme y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

### PRIMERA LECTURA

*Col 3, 12-15*

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los colosenses**

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañas de misericordia, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor los ha perdonado: hagan ustedes lo mismo.

Y por encima de todo esto, revístanse del amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en sus corazones, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos.

**Palabra de Dios.**

## SALMO RESPONSORIAL

Taizé

## ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Tiazé

## EVANGELIO

*Jn 14, 23-29*

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos que quien lo ama guardará su palabra, haciendo morada con el Padre, mientras que quien no ama no guarda sus palabras, las cuales provienen del Padre que lo envió. Prometió que el Espíritu Santo, enviado por el Padre, enseñará y recordará todo lo dicho. Finalmente, ofreció su paz, distinta a la del mundo, instando a no tener el corazón turbado ni acobardado, y explicando que su partida al Padre es motivo de alegría y un signo para creer.

**Palabra del Señor.**

## ORACIÓN DE LOS FIELES

**Hermanos y hermanas, elevemos nuestra oración común a Dios Padre, para que toda la familia de las naciones viva en verdadera mística y amor fraterno.**

1. Roguemos por la Iglesia, extendida por todo el mundo: para que, penetrada por la palabra y el ejemplo de Cristo, sea signo de unidad y de paz entre las naciones.

**R.:** Te rogamos, óyenos.

2. Roguemos por los gobernantes de todas las naciones: para que defiendan los derechos humanos y contribuyan con todas sus fuerzas y medios a la unidad de la familia humana.

**R.** Te rogamos, óyenos.

3. Roguemos por los países sacudidos por las guerras: para que emprendan el camino de la reconciliación y de la convivencia pacífica.  
**R.** Te rogamos, óyenos.
4. Roguemos por todos los que son injustamente oprimidos: para que se reconozcan a todos los hombres del mundo los mismos derechos y deberes.  
**R.** Te rogamos, óyenos.
5. Roguemos por el mundo entero: para que se vea libre de las amenazas de la guerra y del terrorismo, y toda la humanidad edifique la civilización del amor.  
**R.** Te rogamos, óyenos.
6. Roguemos por la paz en el mundo: para que cesen todas las guerras y reine la paz tan anhelada.  
**R.** Te rogamos, óyenos.
7. Roguemos por los refugiados, a quienes la guerra ha expulsado de su patria: para que encuentren un nuevo hogar.  
**R.** Te rogamos, óyenos.
8. Roguemos también por nuestra comunidad y por nosotros mismos, unidos por la misma fe y oración: para que perseveremos en el amor y en la paz de Cristo.  
**R.** Te rogamos, óyenos.

## **PADRENUESTRO**

**Llenos de alegría por ser hijos de Dios, oremos por la paz del mundo con las palabras que el mismo Cristo nos enseñó:**

*Pater noster, qui es in caelis, sanctificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum.*

*Fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.*

*Et ne nos inducas in tentationem,  
sed libera nos a malo.  
Amen.*

## ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso, Tú creaste a los hombres desde el principio de los tiempos para que habitaran en la tierra en paz y multiplicaran todo aquello con lo que colmaste sus vidas; a todos los que creyeron en Ti, los protegiste del mal y los guiaste por caminos de paz; escuchaste a quienes con confianza te presentaban sus súplicas y bendijiste a todo aquel que fue humilde y justo.

Por eso, hoy te presentamos con confianza esta oración por la paz en todo el mundo: para que el diálogo mutuo y el deseo de justicia triunfen sobre la calumnia y la corrupción; para que los gobernantes de las naciones unan sus fuerzas en la lucha contra el mal y toda injusticia.

Que en todos los países donde el clamor por la paz es acallado por el estrépito de las armas, reinen la paz y la concordia, y que el valor de la vida prevalezca sobre todos los intereses económicos e ideológicos, para que todos busquemos el bien común, defendamos a los más débiles, ayudemos a los pobres y vivamos los unos para los otros como miembros de una gran familia, cuyo verdadero hogar solo encontraremos en Ti, Padre celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

## RITOS DE CONCLUSIÓN

**Obispo:** El Señor esté con vosotros.

**Todos:** Y con tu espíritu.

**Obispo:** Bendito sea el nombre del Señor.

**Todos:** Ahora y por siempre.

**Obispo:** Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.

**Todos:** Que hizo el cielo y la tierra.

*A continuación, el obispo toma el báculo, si lo usa, y dice:*

**Obispo:** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, ✠ Hijo ✠ y Espíritu ✠ Santo, descienda sobre vosotros.

**Todos:** Amén.

*Luego el diácono, con las manos juntas, dice:*

**Diácono:** Podéis ir en paz.

**Todos:** Demos gracias a Dios.

## CANTO

*Taizé*

*Salida de los estandartes*

*Formación de la columna de marcha para la peregrinación al Monte de Levoča*

**SÁBADO, 4 DE JULIO DE 2026, 19:00 horas**

**BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA,**

**DEFENSORA DE LA FE**

**Solemnidad**

### PRIMERA LECTURA

*Has aniquilado a los enemigos de tu pueblo*

**Lectura del libro de Judit**

**13, 14. 17-20**

**Judit exclamó con voz potente ante el pueblo:**

**«¡Alabad a nuestro Dios,**

**alabadlo, porque no ha retirado su misericordia**

**de la casa de Izrael,**

**sino que esta noche ha destrozado a nuestros enemigos**

**por mi mano!».**

**Todo el pueblo quedó muy conmovido; se postraron, adoraron a Dios**

y dijeron unánimes:

«¡Bendito eres, Dios nuestro,  
porque en este día  
has aniquilado a los enemigos de tu pueblo!».

Y Ozías le dijo:

«¡Bendita seas, hija,  
del Dios Altísimo,  
más que todas las mujeres de la tierra!  
Y bendito sea el Señor, nuestro Dios,  
que creó el cielo y la tierra  
y que te guió para cortar  
la cabeza del jefe de nuestros enemigos.

Por eso, tu alabanza no desaparecerá  
del corazón de los hombres que recordarán eternamente  
el poder de Dios.

Que Dios te conceda eterna gloria por esto  
y te colme de bienes por no haber escatimado tu vida  
cuando nuestra estirpe estaba humillada,  
sino que evitaste nuestra caída  
caminando rectamente en la presencia de nuestro Dios».  
Y todo el pueblo respondió: «¡Amén! ¡Amén!».

**Palabra de Dios.**

**SALMO RESPONSORIAL Sal 26, 1. 3. 4. 5**

**R. (cf. 9cd): Tú eres mi auxilio, Dios, mi salvación.**

1. El Señor es mi luz y mi salvación, \*  
¿a quién temeré?
2. El Señor es la defensa de mi vida, \*  
¿quién me hará temblar? – R.
3. Si un ejército acampa contra mí, \*  
mi corazón no tiembla;

4. si me declaran la guerra, \*  
me siento tranquilo. – R.
5. Una cosa pido al Señor, eso buscaré: \*  
habitar en la casa del Señor  
todos los días de mi vida,
6. gozar de la dulzura del Señor \*  
contemplando su templo. – R.
7. Él me esconderá en su tabernáculo \*  
en el día de la desgracia;
8. me ocultará en lo secreto de su tienda, \*  
me levantará sobre una roca. – R.

## SEGUNDA LECTURA

*Dios nos eligió en Cristo antes de la creación del mundo*

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-6. 11-12**

**Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos.**

**Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos adoptivos, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos agració en el Amado.**

**En él hemos heredado también los que ya estábamos destinados por decisión del que lo hace todo según el consejo de su voluntad, para que seamos alabanza de su gloria quienes primero hemos esperado en Cristo.**

**Palabra de Dios.**

**ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**

cf. Sal 39, 3-4



**R. Aleluya.** – Afianzó mis pies sobre la roca  
y puso en mi boca un cántico nuevo.  
**R. Aleluya.**

## EVANGELIO

*Dichoso el vientre que te llevó*

**+ Lectura del santo Evangelio según san Lucas**

**11, 27-28**

**En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer de entre la gente, levantando la voz, le dijo:**

**«¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron!».**

**Pero él dijo:**

**«Mejor, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la guardan».**

**Palabra del Señor.**

## HOMILÍA

Nos reunimos en este monte, el cual, en su simbolismo desde tiempos inmemoriales, está ligado a la idea de «estar más cerca de Dios». Y aunque no nos encontramos en una alta cumbre, esta montaña y el día de hoy entrelazan varios mensajes espirituales. Desde el siglo XIII, este monte ha estado vinculado a las peregrinaciones a la Santísima Virgen María. Según la tradición, durante las invasiones tártaras en este territorio, los habitantes de las aldeas vecinas encontraron aquí un refugio contra la matanza. Hoy en Eslovaquia, a diferencia del resto de Europa, y esto desde el Papa León XIII, celebramos la solemnidad de los santos copatronos de Europa y evangelizadores de los pueblos eslavos, Cirilo y Metodio. Al mismo tiempo, la peregrinación de hoy se une a la fiesta de la Visitación de la Virgen María a su parienta Isabel. En este misterio convergen la Madre de Dios, los santos Cirilo y Metodio, santa Isabel, san Juan Bautista y la esperanza de la venida del Mesías.

Como trasfondo de nuestra reflexión, miremos el territorio de Europa Central en el siglo IX. Hoy en día, Europa Oriental es vista a menudo, tanto desde la perspectiva de Oriente como de Occidente, como la periferia. En aquel entonces, sin embargo, la Moravia de la dinastía de Mojmir representaba una encrucijada crucial entre Bizancio y el Imperio Franco. Con sus llanuras fértiles, oficios desarrollados, fortalezas amuralladas, rutas comerciales y la organización floreciente de la Gran Moravia, constituía un territorio de gran interés. Los misioneros bávaros, es decir, de rito latino, ya habían realizado una gran labor en el campo de la evangelización; sin embargo, parece que todavía no habían llegado a las amplias masas de la población sencilla, principalmente debido a la barrera del idioma y tal vez también a la mentalidad de la gente local. La llegada de los hermanos de Salónica, Cirilo y Metodio,

quienes trajeron la Palabra —tanto en forma oral como escrita— se centró en la educación para que la Palabra pudiera difundirse. Con ello, aportaron una nueva dimensión a la sociedad: preservando la doctrina romana, pero implementando elementos de la liturgia griega, sentaron las bases de una cultura eslava y cristiana específica, edificada sobre la escritura y la palabra. Esta introducción, un tanto extensa pero muy precisa, es importante para que hagamos presente uno de los puntos clave de la cultura europea: la diversidad de Europa y su carácter cristiano.

Si nos encontramos aquí ahora como fuerzas del orden y fuerzas armadas, no solo de Eslovaquia, sino también de Alemania, Austria, Polonia, España..., estamos pisando una tierra que desde hace siglos ha sido un puente entre el Occidente latino y el Oriente eslavo y parcialmente bizantino. Y ese puente ha sido la Palabra.

«En el principio existía la Palabra», proclaman los santos evangelizadores Cirilo y Metodio. La Virgen María es la Mujer de la Palabra, aquella que supo escucharla, acogerla, que la llevó en su seno y que la anunció a su parienta Isabel durante su visitación, acontecimiento que hoy conmemoramos. En ese instante de su encuentro, se crea una comunidad cuyo fundamento es la Palabra; esta Palabra forja la identidad de quienes se encuentran y su dignidad ante los ojos de Dios, la Palabra les abre los ojos a la justicia, a la solidaridad y a la trascendencia. Si hoy nos preguntamos cuál es la identidad de Europa, si como hombres y mujeres de uniforme nos preguntamos qué es lo que realmente queremos defender, es aquí, en la Palabra, donde están nuestras raíces. De las raíces de la Palabra de Dios brota la diversidad. Si ya no sabemos nombrar nuestras raíces, lo que crezca por encima de la tierra será probablemente una cultura efímera, o mejor dicho, un cultivo propenso a múltiples enfermedades. A Europa la edificó la Palabra, no la economía, no la política. Europa es un espacio de valores. Si no defendemos esto, nos convertiremos en un terreno baldío para los lobos, y no importará la forma que adopten.

Por eso, nuestra celebración de hoy puede ser mediáticamente menos llamativa, pero por su naturaleza es verdaderamente sublime. Hablamos cada vez más de volver a las fuentes. Nosotros hoy, a pequeña escala, lo hemos hecho. Como dice la tradición, nos acogemos en este monte bajo el amparo de la Madre de Dios para que no nos afecte la invasión de los que saquean. Con Ella, estamos invitados a crear la comunidad de la Palabra, y con los santos Cirilo y Metodio nos sumergimos en su misión de la Palabra: para que tengamos la capacidad de traducir el Evangelio —la Buena Nueva— a un lenguaje comprensible para las generaciones de hoy y así poder acercarles el sentido de la existencia. Para que seamos signo de unión, no de división, y estemos orgullosos de la riqueza de nuestras tradiciones culturales, sin sentir la necesidad de enemistad hacia los demás. Para que sepamos proteger nuestra cultura de la superficialidad, de las modas pasajeras y de las emociones, dejando florecer en nuestras tradiciones la dimensión espiritual como piedra angular de nuestro edificio. Para que aprendamos a vivir de la verdad, no de teorías fragmentarias, y así vencamos el poder de la mentira, que nos arrastra a las más diversas dependencias. Para que llevemos la luz allí donde desempeñamos nuestro deber y así derrotemos el escepticismo o el cansancio.

María tiene para ello un lema excelente: «Haced lo que Él os diga». Ella misma aprendió muchas cosas a lo largo de su vida para, en su plenitud en el Gólgota, saber acoger toda la dimensión de su vocación. Sin embargo, tras la resurrección de Cristo, descubre un nuevo faro: el testimonio del Reino de Dios. María se convierte en la Madre de nuestra misión: llevar la paz donde hay conflicto, una palabra de esperanza donde hay angustia y temor, una palabra de fe donde hay vacío de espíritu, una palabra de consuelo donde hay soledad.

Queridos peregrinos, y ahora de manera muy especial quiero dirigirme a vosotros, que estáis aquí de uniforme: tenemos unos modelos excelentes, estamos en un lugar único, procedemos de diferentes culturas y nos une la Palabra. Os felicito y os bendigo para que la llevéis a dondequiera que os guíen los pasos de la vida. Santa María, Madre de nuestra misión; santos Cirilo y Metodio, nuestros puentes culturales; santa Isabel y san Juan Bautista, modelos a imitar: rogad por nosotros.

Traducido por IA.